



Capítulo 762

Inmortal

¡Hada Emperatriz! ¡Tenemos una emergencia! Una mujer entró corriendo en la habitación del Hada Emperatriz poco después de que apareciera el enorme agujero sobre el Paraíso de las Hadas.

"Tranquila, soy consciente", dijo la Emperatriz Hada.

Sin embargo, a pesar de su voz tranquila, su rostro tenía una expresión muy seria y ella no estaba nada tranquila.

¿Qué es esta sensación? Siento una presencia abrumadora que sale del agujero... Nunca había experimentado algo así...

La Emperatriz Hada pudo sentir todo su cuerpo temblar de miedo, cuando sintió esta presencia divina.

"Todos permanezcan alerta. Voy a ver qué está pasando".

"¡Eso es demasiado peligroso! ¡Debes quedarte aquí, Hada Emperatriz!"

—Entonces, ¿quieres salir a investigar el agujero por mí? —La Emperatriz Hada entrecerró los ojos al ver a la mujer, quien inmediatamente cerró la boca y bajó la cabeza, con una respuesta clara.

"Eso pensé", dijo la Emperatriz Hada con frialdad antes de salir volando por la ventana para acercarse al agujero.

Sin embargo, justo cuando se acercaba al cielo, notó una figura que descendía de este agujero, e inmediatamente reconoció que la presencia divina que había estado sintiendo todo este tiempo era causada por esta figura.

¡Un Inmortal! ¡Es un verdadero Inmortal! —gritó la Emperatriz Hada para sus adentros, al comprender su identidad.

Aunque era una suposición, no tenía dudas de que este anciano era un Inmortal que había alcanzado un nivel insondable en el camino del cultivo.



La Emperatriz de las Hadas quería acercarse al Inmortal y saludarlo, pero también tenía miedo de molestarlo al mismo tiempo.

Por lo tanto, solo podía flotar en el cielo y reflexionar en silencio si debía acercarse a él o no.

Mientras la Emperatriz Hada reflexionaba, de repente sintió una presencia detrás de ella, lo que la hizo darse la vuelta.

"¡Mierda!"

La Emperatriz de las Hadas maldijo en voz alta cuando se sobresaltó al ver al anciano que estaba detrás de ella.

¡¿Cuándo apareció detrás de mí?! ¡No lo vi moverse en absoluto, ni sentí su presencia hasta que me permitió sentirla! —gritó la Emperatriz Hada para sus adentros, pues nunca antes la habían sorprendido de esa manera.

A pesar de su sorpresa, la Emperatriz Hada enderezó la espalda antes de hacer una reverencia al anciano.

"Esta Junior saluda al Mayor."

El anciano la miró con una mirada indiferente mientras hablaba: "Estoy buscando a cierta persona".

"¿Tienes alguna descripción de esta persona?" preguntó la Emperatriz Hada.

"No."

Aunque estaba un poco desconcertada, la Emperatriz Hada no cambió su expresión y continuó preguntando: "Entonces, ¿sabes cómo podemos encontrar a esta persona?"

"No lo se", repitió el anciano.

Esto dejó a la Emperatriz Hada sin palabras. ¿Cómo se supone que encontrarían a alguien sin información?

"¿Se está metiendo conmigo?", se preguntó la Emperatriz Hada para sus adentros.

"No, no me estoy metiendo contigo", dijo de repente el anciano.

"¿Eh?"



La Emperatriz de las Hadas se quedó estupefacta cuando escuchó la respuesta del anciano, y pensó por un segundo que accidentalmente había hablado en voz alta hace un momento.

—¡Por favor, perdona a este joven! —Se disculpó rápidamente mientras pensaba: «¿Acaba de leerme la mente...?».

Y para su absoluta sorpresa, el anciano respondió una vez más: "No, no leí tu mente".

'¡Definitivamente está leyendo mi mente!'

Una vez que se dio cuenta de esto, la Emperatriz Hada inmediatamente aclaró su mente e intentó hacer todo lo posible por no pensar en nada.

"De todas formas, aunque no tengo ninguna descripción de esta persona, debería ser muy fácil encontrarla", dijo el anciano.

La Emperatriz Hada asintió y prestó mucha atención a sus siguientes palabras.

"Esta persona... tiene mucho talento."

—¡Definitivamente se está metiendo conmigo! —gritó la Emperatriz Hada para sus adentros.

Sin embargo, el anciano dijo: "Sé que piensas que estoy bromeando contigo, pero no es así. Esta persona no es un genio común y corriente. Es un genio único en la vida".

Además, solo estuvo aquí por un breve momento, no hace mucho. Su apellido también debería ser 'Tian'.

"¿No hace mucho?" La Emperatriz Hada levantó las cejas y un cierto individuo apareció en su cabeza.

'¿N-No me digas que está buscando al Emperador Dragón desaparecido...?'

La Emperatriz Hada tragó saliva nerviosamente cuando recordó que el anciano podía leer su mente.

Pero para su sorpresa, esta vez no dijo nada.

"¿Tienes a alguien en mente?" El anciano notó su expresión y le preguntó.



¿Te refieres al Emperador Dragón, por casualidad? Apareció de repente hace un tiempo y desapareció con la misma rapidez. También lo estamos buscando.

"¿Emperador Dragón? Cuéntame más sobre él", dijo rápidamente el anciano.

La Emperatriz de las Hadas asintió y comenzó a contarle al anciano sobre el Emperador Dragón, sin darle todos los detalles, como que lo habían detenido como prisionero, ya que temía que eso pudiera ofender a este anciano.

Se hacía llamar "Yuan" y nos contó que había llegado al Quinto Cielo por accidente mediante una formación de teletransportación. La Familia Real del Dragón lo llevó a su casa, pero desapareció poco después.

"La Familia Real del Dragón..." El anciano de repente se giró para mirar en cierta dirección.

Al instante siguiente, la Emperatriz Hada vio cómo el anciano desaparecía ante ella, como un fantasma. Miró a su alrededor y, una vez segura de que se había ido, exhaló un suspiro de alivio antes de regresar a su palacio.

En cuanto al anciano, fue a visitar a la Familia Real del Dragón.

"Puedo sentir su presencia aquí también... ¿De verdad se reencarnó en un Emperador Dragón? No... Eso no debería ser posible...", murmuró el anciano, desconcertado.

El anciano dejó de reflexionar sobre sí mismo y entró en la casa de la Familia Real del Dragón sin llamar a la puerta.

Un momento después, apareció dentro de la habitación del Rey Dragón.

Una vez dentro de la habitación, el anciano caminó hacia la cama, donde descansaba el Rey Dragón.

El anciano se quedó mirando el rostro dormido del Rey Dragón por un momento, antes de dejar escapar un rastro de intención asesina.

"¡Maldita sea!" El Rey Dragón saltó de la cama en cuanto sintió la intención asesina, que casi le provoca un infarto.



Por supuesto, un indicio de intención asesina proveniente de un Inmortal sería más que suficiente para sobresaltar hasta la muerte incluso a un Emperador Espíritu.